

Visualizando la educación del futuro

20 mayo, 2021 por Eduardo Backhoff Escudero



Preparar profesionistas para un mundo tecnificado, globalizado e incierto será la tarea de la nueva universidad

Me propongo hacer un análisis prospectivo de la educación tratando de visualizar los cambios por venir en un futuro. Aunque me referiré a la educación en general, algunas propuestas son más pertinentes para los niveles de educación superior. Hay que reconocer que, desde el siglo pasado, se preveía que la tecnología digital y el Internet revolucionarían el mundo en que vivimos. Gracias a estos avances, hoy en día, es posible comunicarnos internacionalmente y tener acceso inmediato a todo tipo de información; se han automatizado los

procesos industriales con la robótica y la inteligencia artificial; se han mejorado los instrumentos científicos; los profesionistas cuentan con mejores herramientas; y, se ha globalizado el comercio y la economía.

Gracias a estos avances tecnológicos, en casi todas las partes del mundo se pudieron implementar servicios de educación a distancia, que ayudaron a mitigar los efectos del cierre de las escuelas debido a la pandemia. Pero pronto regresaremos a clases presenciales, por lo que es pertinente preguntarnos, ¿cuál debería ser la educación del futuro? Desde el siglo pasado, algunos especialistas han sugerido cambiar el modelo educativo tradicional a uno que prepare a los profesionistas a enfrentar un mundo altamente tecnificado, globalizado e incierto. Lo anterior implicaría hacer cambios, al menos, en cuatro ámbitos:

Competencias. El objetivo central de la educación es el aprendizaje de los individuos que les permita participar activamente como ciudadanos comprometidos con la sociedad donde viven y desarrollarse cabalmente como seres humanos. Por ello, es importante identificar las competencias esenciales que son propias de las profesiones del futuro, además de aquellas que permitan manejarse exitosamente en un mundo que cambia en forma vertiginosa, como son: la capacidad para estudiar de forma independiente; el manejo eficaz de la comunicación oral y escrita; el uso del pensamiento crítico; el manejo de las tecnologías digitales para el aprendizaje; el dominio de idiomas extranjeros; la capacidad para resolver problemas de manera inter y multidisciplinaria; el conocimiento básico de la cultura nacional y mundial; y, la capacidad para trabajar en equipo, tanto presencialmente como en forma remota.

Contenidos curriculares. Pocos componentes son tan importantes como los planes y programas de estudio, ya que éstos definen los ejes temáticos de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los que trabajan docentes y estudiantes para desarrollar diversas competencias escolares. Algunos sistemas educativos exitosos priorizan en el currículo: el dominio de competencias básicas de lecto escritura y matemáticas; la comprensión a profundidad (*deep learning*) de pocos conocimientos, más que la comprensión superficial de muchos; las habilidades de pensamiento lógico,

cuantitativo y verbal; la habilidad para identificar y resolver problemas de la vida real; la educación para la democracia; el cuidado y bienestar personal; la conservación del medio ambiente; las tecnologías de la comunicación para el aprendizaje; la apreciación de la cultura y del arte; las habilidades socioemocionales; y, el aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

Métodos pedagógicos. Por siglos, el modelo pedagógico dominante ha sido el discurso del profesor frente a sus estudiantes. Con el cierre de las instituciones educativas se empezó a utilizar un modelo a distancia con el apoyo de las tecnologías digitales; lo que se hizo de manera intuitiva y práctica, con muy pocos materiales digitales y sin ningún sustento teórico. El futuro no se puede visualizar sin el uso de estas tecnologías, pero de manera que se apoyen en las ciencias cognitivas, que explican cómo los estudiantes aprenden, y en nuevos modelos pedagógicos que se adapten a las tecnologías digitales. Esto implica que, para todas las asignaturas y grados, se disponga de laboratorios virtuales, simulaciones, modelamientos y material digital diverso. Junto con ello, se deberán diseñar evaluaciones computarizadas que sirvan para conocer el grado de avance de cada alumno, retroalimentar la ejecución del estudiante y mejorar su aprendizaje, de la forma más individualizada posible.

Programas escolares. En muchos países, el diseño de los programas educativos de un subsistema o institución es sumamente rígido. Operan en función de las necesidades administrativas, donde todos los alumnos deben de trabajar al mismo ritmo, sin salidas laterales; lo que se asemeja a túneles en los que, una vez que se entra, no se puede cambiar de dirección, sino volver a comenzar. En el futuro, se requiere de planes y programas de estudio sumamente flexibles, para que cada estudiante los transite a su ritmo. Idealmente, los créditos que otorga una institución deberían ser reconocidos por otras, aún entre instituciones de subsistemas diferentes. El intercambio de estudiantes nacionales y extranjeros debería ser una regla, lo mismo que los programas interinstitucionales. Igualmente, deberán crearse modelos de educación en línea que sean de igual calidad que los programas presenciales. Las clases fuera de la

institución educativa (con valor curricular) en instituciones públicas y empresas privadas no deberán ser la excepción.

Si bien, faltarían de cubrir otros componentes educativos a cambiar, como la formación docente, es claro la educación deberá fundamentarse en la innovación de modelos pedagógicos que busquen desarrollar aprendizajes a profundidad, habilidades del pensamiento y competencias transversales. Ello se logrará con base en una buena selección de contenidos curriculares, de relevancia social y personal; con la implementación de enfoques pedagógicos que se basen en evidencias científicas y en tecnologías digitales; y, que operen en sistemas escolares flexibles, multidisciplinarios e interinstitucionales. Mientras esto ya comienza a ser una realidad en algunos países, en México parecería ser solo una utopía (*wishful thinking*).